

FÉLIX DE ZUAZAGOTIA

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
ALHAMBRA, 1. — SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	8	10	20
Portugal.....	7,50	10	20
Extranj. Unión Postal.....	10	20	40
Extranj. No comprendidos.....	15	30	60

TELÉFONO NÚM. 2288 Y 2271.

LA VENERABLE RUTINA

Opinar es oír

Nada más grato para nosotros que despertar la sorpresa y aun la indignación de esa vieja tacaña que se llama la Rutina. La Rutina lee periódicos. La Rutina los da muchas vueltas antes de perdonarnos el delito de haber nacido. Y cuando encuentra en ellos algo que no está «según las reglas», la Rutina sabe hacer un gesto muy feroz y argumentar en contra.

En nombre de esa polvorienta vestal hubo amigos que nos advirtieron de una contradicción entre nuestro programa y un suelto en que aplaudíamos la actitud del Sr. Urzúa frente a la pensión del Infante. Hoy les sorprende ver que entregamos las columnas de El Mundo un día a los impugnadores del catolicismo, otro día a sus defensores.

«¿Qué criterio es ese?—nos dicen.—¿Ustedes qué piensan? Un periódico es algo distinto de una pared donde viene cualquier a fijar su pasquín...» Y tres intrépidos suscriptores levantamos mandaron en el primer correo sus dimisiones como tales suscriptores porque habían leído entre las noticias políticas un suelto de elogio para el Sr. Cambó. «¿Ustedes se han hecho católicos?—No estamos conformes!»

«¿Esta verdadera violencia adaptarse a un medio tan mezquino. Un aplauso al adversario cuando acierte con un golpe afortunado, ¿es una defecación? Escuchar con respeto todas las opiniones, más aún, solicitarlas, indagarlas, ¿es una prueba de desestima del propio juicio? ¿Nada de eso, leales amigos; nada de eso, venerable Rutina! Opinar no es encerrar bajo llave las palabras adversas y rascarlos unos a otros los oídos a son de clarín. Opinar es oír, pesar el valor de todos los criterios, juzgar a sabiendas. Váyase al diablo los procedimientos inquisitoriales, y comprendan nuestros tres ex suscriptores levantados que el periódico no tiene la misión de levantar catafalcos para que sus lectores ven achillando a los que no piensan como ellos!»

Si fuese posible reservar la personal opinión, quizás el público saldría ganando. Pero ese es un criterio periodístico, inaplicable a nuestra España. No se puede abandonar la lucha en un pueblo y en una época desmayada, donde todo tiende a descansar, a dejar hacer, a ir bordeando las dificultades sin resolverlas por miedo a las consecuencias. En España, hoy más que nunca, es preciso tener opinión. Cada problema es un motivo de estudio para todos los españoles cultos, y un periódico—que no es nada si no lleva dentro un alma—tiene el deber de poner el alma entera en sus campañas, bien cerciorado de que las inspira un sentimiento noble. No ha pasado todavía el tiempo—ya lejano para otras naciones—en que los periódicos se escribían con espíritu de proselitismo.

Pero los prosélitos se hacen por convencimiento y por cordialidad. No por engaños. Hemos fijado nuestra atención preferente en el problema que juzgamos de mayor gravedad: el catolicismo. Hemos llamado a dar su opinión a hombres apartados de la política militante, seguros de que sus palabras habrían de estar limpias de esa garrulería insustancial con que ocultan su parecer sincero los que tienen ya compromisos. Hemos procurado buscar un elemento nuevo, algo así como la energía durmiente de la España del porvenir, y suponiendo que esa energía se encuentre bajo tierra, nos ha complacido ver empleadas en las primeras calicatas armas que no se han gastado en practicar escalas para entrar en un ministerio. El público ha de apreciarlo, y así como ha visto en el comentadísimo artículo de Pío Baroja un juicio personal, no debe sorprenderse si encuentra un juicio distinto en el artículo de Juan Barco y en próximos trabajos inspirados en el mismo sentido de amplia información.

«¿Es que no hay nada intangible para nosotros? Hemos llegado a ese ideal de escepticismo en que los más graves problemas sirven para hacer juegos sofísticos con el pro y el contra? Los hechos han de responder a estas preguntas, enojosas para un entusiasta que reniega de los escepticismos y de esa supuesta elegancia intelectual que consiste en no creer, en no tener fe, en aceptar igualmente todas las ideas. Para nosotros hay algo intangible, claro está: la idea de la Patria. Dentro del máximo respeto a esa idea primordial, cabe la discusión de todo lo que es accesorio. No venera más a la Patria quien evita el conocimiento de lo que puede herirla y sigue frente al peligro la conocida defensa del avestruz. Ni tampoco es signo de respeto hacer grandes gestos; decir con voz enfática: ¡Muy grave! ¡Gravísimo! ¡El asunto es muy serio! ¡Y tonterías doctorales que ya no engañan a nadie y que no tienen público!»

Sépanlo todos. Nosotros creemos que los catalanes son españoles que buscan la solución de su problema, y ese problema nos interesa vivamente, por ellos y por nosotros. Su opinión era la más importante. Vámonos conociéndola ya. La del resto de España estaba oculta por falso patriotismo. ¿Que salga a la superficie! ¿Que creen los catalanes? ¿Que por el silencio de ellos se va a aplazar un solo día el desarrollo lógico de un período histórico? Las cosas irán por el cauce en que naturalmente deben ir. Hasta los grandes hombres son guiños que arrastran el gran río de la Historia, e imaginémosle que serán nuestros hombres de Estado si tienen la necia pretensión de oponerse a la corriente.

Ahora, dejemos que los comentarios vayan por donde quieran. Nuestro público sabe que hay sentimientos intangibles para nosotros. Lo que nadie puede pedírnos es que reconocamos también la intangibilidad de una porción de cosas accesorias. El Sr. Maura, ¿es intangible? El propio señor Lacierva, que con sus inesperados movimientos logra alguna vez dejarnos estupefactos, ¿es creará con derecho a la intangibilidad? Las opiniones son libres. Nosotros

ostentamos con orgullo, como justificación de imparcialidad, las informaciones contradictorias sobre el problema catalán, que por ser el que más nos apasiona podía haber inspirado a nuestro sentimiento la primera veleidad de intranquilidad.

MATRIMONIO DEL REY DE BELGICA

POR TELÉGRAFO

París 22. Continúa afirmándose que el Rey Leopoldo de Bélgica se casó morganáticamente con la baronesa Vaughan. La ceremonia de la boda fue presenciada por cuatro oficiales superiores del regimiento de Granaderos, y bendijo la unión el capellán de la Corte.

El matrimonio se efectuó en Laeken. Uno de los periódicos belgas que lo aseguran es un diario monárquico, muy afecto a la persona del Rey.—Jerique.

DEL CATALANISMO

RÉPLICA

El Sr. Barco ha erigido indispensable hipotecar la piel para venir en defensa de los catalanes. Tranquilícese el distinguido periodista. No es piel, con ser generosa, la que puede poner término a un pleito inter-regional que nosotros no hemos planteado. Se la devolvemos intacta, y a otra cosa.

Cuando yo hablé de la mezquina hospitalidad que se da a nuestra literatura en Cataluña, no me referí a las urbes, donde el catalán está muy extendido, sino a los pueblos de tierra adentro, en muchos de los cuales es ignorado hasta el mismo Cervantes. Allí de nuestros escritores vivos no se sabe nada.

En cuanto a la distinción entre nuestros intelectuales y los suyos, viene de Cataluña. El poseído ha sido y es usado por los literatos de aquella región con orgulloso freuencencia. Tampoco es pertinente lo que dice el Sr. Barco respecto de Verdaguero. Yo me he circunscrito a los escritores vivos.

Y por último, permítame el Sr. Barco que yo le niegue autoridad para mezclarse en mis asuntos privados. Si yo excluyo a esta o aquella persona del aprecio social, es cuenta mía. Y ni el Sr. Barco ni nadie tiene por qué inmiscuirse en ello.

MANUEL BUENO

La nueva Duma

POR TELÉGRAFO

París 22. La nueva Duma ha aprobado en su última reunión trescientas actas. Solo se invalidó la elección del ex capitán Schimidt, radical.

A las oposiciones se les aceptaron tres, incluyendo Ischeloff, cadete. Los diputados cadetes anunciaron la dimisión de Tchelnoff en el caso de que las oposiciones no estuvieran representadas en la masa con mayoría. Dimitió, por lo tanto, Tchelnoff y fué sustituido por Zamyslowski, derechista.

Para realizar los trabajos anteriores a la discusión del Mensaje del Zar fué designada una Comisión de seis diputados de la derecha, seis de oposición y seis octubristas. Un cadete quiso hablar en contra; pero se vió en la necesidad de abandonar el salón coreado por los reaccionarios.

El ultrareaccionario acusó violentamente a los miembros de la izquierda de regiduras.

Las izquierdas, indignadas, pedían a gritos que retirase el diputado las palabras promovedoras del escándalo. El presidente, acomodándose al reglamento, obligó a callar al diputado acusador.—Jerique.

Suicidio por vergüenza

POR TELÉGRAFO

Sevilla 22 (24). A la llegada del tren mixto de Madrid, en el sitio denominado La Barqueta, se arrojó a la vía una mujer joven, llamada Emilia Muñoz, que quedó completamente destruida.

Se hallaba encinta, y al verse abandonada por su novio decidió suicidarse.—Hernández.

La higiene en Madrid

LO QUE BEBEMOS

El alarmante incremento que viene adquiriendo las fiebres tifoideas en Madrid nos obliga a volver sobre el problema del agua. Nos proponíamos interrogar sobre esto a varias autoridades médicas; pero una revista profesional muy útil—Nueva Vida—nos suministra tales pormenores, que nos creemos dispensados por ahora de llevar la encuesta adelante.

Existe un microbio—dice Nueva Vida—con el nombre de *coli communis*, o báculo del cólon, que se encuentra profusamente instalado en las heces fecales, y ese microbio, que nace en las materias fecales, emigra fácilmente a las aguas: siendo causa de diversas enfermedades, entre ellas el tifo.

Pues bien; examinadas las aguas del Lozoya, Canillito, Castellana, Alto y Bajo Abroñigal, fuentes del Retiro, Alcabilla, Reina, Casa de Campo, Berro y Retamar, se han encontrado en ellas numerosas colonias de aquel microorganismo.

Respecto al Lozoya, nada tiene de extraño el que sus aguas estén contaminadas, pues, sobre no ir cubierto sino en trechos muy limitados, recibe las materias de treinta y tantos pueblos habitados, calculándose, además, que beben sus aguas unas 70.000 cabezas de ganado.

Así se explica el que, analizadas las aguas del Lozoya el mes de Octubre último, sólo en tres días pudo ser calificada de pura.

No ignoramos la vanidad de esta denuncia, pues ya es sabido que aquí los Gobiernos no piensan más que en promulgar leyes de orden político. Lo que se refiere a la higiene y la cultura de España es capitulo totalmente desdénado en España. A tales trances de abandono viene descendiendo aquí el poder gubernamental, que no sería extraño que dentro de poco no quedase en el país nada para acatar lo que se le quiera. Entre la emigración, las epidemias y la fiebre en vivo que hacen todos los días hombres de la salvaje compleción de Zarzuelo, pueden, en corto tiempo, simplificar el problema del gobierno de España.

El Japón y Alemania

POR TELÉGRAFO

París 22. Advirtiéndose un cambio favorable en las relaciones políticas de Japón y Alemania. Créese que buena parte de la inesperada transformación obedece a influencias del Rey de Inglaterra.—Jerique.

Teatro Real

MARIA DI ROHAN, ópera de Donizetti

Gran triunfo el que anoche obtuvo el barítono Battistini. Entre grandes aplausos y aclamaciones repitió su romanza del primer acto, donde cada nota apareció envuelta entre grupetos, escalas y primores de esos que modula sin tasa el bel canto; repitió, asimismo, el andante del aria del acto tercero, cuyo allegro cantó igualmente con mucho brío. La ópera entera fué un continuo triunfo para él, y el público, admirado de la habilidad del artista, prorumpió en exclamaciones de asombro: «Bravo! Bravo! Bravo!»

Tiene el público mucha razón. Así debe cantarse; pero cuando se canta así, ¿conviene poner ese arte al servicio de una obra como *Maria di Rohan*? Yo me atrevo a afirmar que no. Me explico que los vieneses de hace sesenta y cinco años aplaudiesen con entusiasmo la composición del maestro que acababa de ser nombrado compositor de la Corte imperial. No me explico, sin embargo, que Ronconi, en el mismo papel que anoche desempeñó Battistini, electrizará a los parisienses un año después; pero no deja de ser extraño que los madrileños de ahora sientan igual emoción que aquellos ante una obra que se ha hecho vieja sin trocarse en venerable, y en la cual el compositor no sale de un estrecho círculo de ideas, y todo es independiente del drama y está musicalmente previsto y como estereotipado.

Anoche, cierta parte del público que tiene como ideal en materia de arte el drama cuyos fundamentos creó Gluck, asistió atónita a un espectáculo teatral de donde lo primero eliminado es el drama mismo. Yo sé que el público que se presenta en el Teatro Real, y en la cual el compositor no sale de un estrecho círculo de ideas, y todo es independiente del drama y está musicalmente previsto y como estereotipado.

La versión musical de tales obras obedece también a un sistema predeterminado, y en cada instante de la acción, y aun del trozo musical, presentimientos y adivinaciones la fórmula musical por venir. Ni la ternura, ni el amor, ni la abnegación, hallan para expresarse acentos distintos del que emplean para cantar sus amarguras la ambición, la desesperación o los celos. La música y la acción hablan ambas un lenguaje convencional ajeno a la verdadera inspiración, y todo aparece en ellas sin emoción ni profundidad, sólo como formal y externo.

El poeta no aspira a hacer obra poética, sino a proporcionar formas métricas que sirvan al compositor de fundamento. El cantante, en consecuencia, lejos de abandonarse a la emoción que el drama pudiera despertar en su alma, sólo atiende a escribir música para que el cantante luzca todas las insanas de su arte, y como extravagante caligrafo, envuelva y disfraze la idea melódica, si acaso originalmente existió, en las sinuosidades de los cantos. La música y la acción hablan ambas un lenguaje convencional ajeno a la verdadera inspiración, y todo aparece en ellas sin emoción ni profundidad, sólo como formal y externo.

Y yo me pregunto: ¿Es posible que el público se interese por tal forma de arte? ¿Es posible que los cantantes mismos encuentren placer alguno en interpretarla? A juzgar por la *Maria di Rohan* representada en el Teatro Real, la respuesta es negativa. La espléndida hermosura de la señorita Corsini persuadida de que en derredor de ella el tenor y el barítono pudieran disputarse a tiros su posesión; el talento de la señora De Marsan prestaba singular relieve al carácter de un jovenzuelo belicoso e indiscreto; irriban cumplía hábilmente el papel del papel del enamorado conde de Chalais; Battistini conseguía un triunfo inolvidable y renovaba la serie de los que en Madrid ha venido obteniendo desde época ya lejana; Vidal, Verdaguero y Tancí completaban el conjunto, y Villa, el notable director de orquesta, conducía la ópera con calor y vellecidad.

El público, por su parte, aplaudía a cada instante y aceptaba como bueno y aun como óptimo lo que oía, sancionando con su asentimiento todo convencionalismo y todo absurdo. Yo sentía cierta tristeza al recordar que ese es el mismo público que boicota con *Orfeo*, que no se entusiasma con *Don Juan*, que silba *Freischütz*, que se aburre con *La Vierge*, y que se convierte en un público de teatro Real en galvanizar cadáveres que debieran estar enterrados. El público está contento, el público se entusiasma, el público aplaude, el público paga. ¿Pide óperas? Pues óperas en él. ¿Pide bel canto? Pues demóstele bel canto! Al fin y al cabo, el público es colaborador inexcusable de toda Empresa artística y hay que darle lo que pide o lo que admite de mejor gana. El público, satisfecho de lo que tiene, nada nuevo ambiciona, y aplicando a su estética el lema heráldico de los Rohan, se encasilla en la ópera de la virtud triunfante como único género que merece su entusiasmo, y exclama:—*Roi ne puis, due ne daigne, Rohan suis*.

MANUEL MANRIQUE DE LARA

Fuego a bordo

POR TELÉGRAFO

Cartagena 22. Ayer tarde fondó en este puerto el buque alemán *Swaben*, con fuego a bordo.

El capitán general facilitó las bombas del Arsenal, trabajando en la extinción las fuerzas de marinería e Infantería de Marina.

El vapor procedía de Australia y lo manda el capitán Sack.

El fuego se descubrió a media noche, y han pasado a bordo el consúl y las autoridades de Marina.—Prió.

ECOS DE SOCIEDAD

Mañana sábado, festividad de San Clemente, celebrarán sus días la marquesa de Villalinda y la vizcondesa de Alcaira.

En la segunda quincena de Diciembre se celebrará la boda de la encantadora Amparo Frigola, hija de los barones del Castillo de Chirel, con el segundogénito de los marqueses de Montalvo, D. Nicolás Fernández de Córdoba.

En el mismo mes contraerá matrimonio la bella señorita doña Angeles Landecho con el ingeniero D. Ignacio de Gortázar.

Los duques de Granada con su hijo el marqués de Narros, con objeto de visitar sus magníficas posesiones, saldrán muy en breve para Cortes, provincia de Navarra.

Encuentrase enfermo de estado grave el conde de Munter.

Encuentrase también enferma la señora de Travesedo (D. Leopoldo).

Hacemos fervientes votos por el pronto restablecimiento de los enfermos.

—Ha salido para Manresa la marquesa de Aguilar de Campóo.

—Han regresado de Granada los condes de Vilana y D. José Herreros de Tejada.

—Los señores de Company, en su viaje a la capital francesa, han tenido ocasión de visitar a la hermosa malagueña Trinidad Chort, viuda de Iturbe, regresando encantados del rasgo de caridad que ha tenido la ilustre española haciendo un considerable donativo en favor de los damnificados en las inundaciones de su ciudad natal.

Además de este socorro metálico, la caritativa viuda de Iturbe ha encargado de su cuenta la instalación de 30 camas en el Hospital Provincial de Málaga.

No hacen falta elogios para rasgos como el que referimos, que, por otra parte, son sólo la manifestación de los sentimientos de bondad que han sido siempre la característica de la bella andaluza.

M. DE MONTIONI

EN ALEMANIA

POR TELÉGRAFO

Congreso de socialistas. Reapertura del Reichstag. El imperio pensionista. Discusión de impuestos.

París 22. Se ha inaugurado en Berlín el Congreso de los socialistas prusianos para protestar contra la ley electoral.

Fuó elegido presidente el compañero Suiger.

Comenzaron los discursos, después de cantar a coro La Marsellesa, por el del obrero Ernest, jefe de la organización socialista de Berlín. Atacó rudemente la política del canciller Bülow, y anunció que el fin de esta política se acercaba.

—Después de seis meses de clausura, hoy vuelve a continuar sus sesiones el Reichstag. Se considera difícilísima la actual situación.

Trátase de arbitrar medios para dar al imperio una independencia económica de que carece, toda vez que el déficit se salva con ayuda de los Estados confederados.

Los liberales se muestran enemigos de los monopolios del tabaco y del alcohol. Prefieren, contra la opinión de los conservadores, el aumento en los impuestos sobre las herencias.

Esta oposición de criterios amenaza con el rompimiento del bloque. A pesar de que esta separación facilitaría el regreso de los del centro en la mayoría, Bülow teme que ocurra, y considera tal acontecimiento probable como un tremendo golpe, al que se seguiría su retirada. En este caso sería sustituido por Schoen, actual ministro de Negocios Extranjeros.—Jerique.

Ayuntamiento

LA SESIÓN DE HOY

Momentos antes de las once, el conde de Peñalver declara abierta la sesión.

Fuó leída y aprobada el acta de la anterior, entrándose en los asuntos puestos al

Despacho de oficio

Figuraba entre éstos una Real orden del ministerio de Hacienda resolviendo que no se haga a la reforma solicitada por el Ayuntamiento de la Real orden dictada en el Septiembre último, por la que se dispuso que la Intervención general del Estado continuase los trabajos para la liquidación definitiva de los créditos entre el Estado y el Municipio.

El Sr. Santillán, en elocuentes y muy razonables palabras, protestó de la conducta del Poder central, que en lugar de facilitar medios al Municipio para vivir no hace sino herirle de muerte, y pidió se recurra de la ciudad Real orden.

Le contesta el alcalde manifestando que el Ayuntamiento le tendrá a su lado en todo lo que se haga para conseguir lo que el Sr. Santillán desea en el apuntado sentido.

El edil republicano se felicita de ver al conde de Peñalver animado de tan buenos deseos, agregando que no cejará en lo ya manifestado, por estimarlo obra de gran interés y justicia.

Interviene el Sr. Vázquez.

El Sr. Santillán insiste en que se debe recurrir de la Real orden, aconsejándole así al Municipio, entendiendo que debe acordarse así.

Rectifica el Sr. Vázquez, diciendo que se muestra conforme con lo manifestado por el alcalde, abundando este en que el asunto pase a una Comisión para que estudie debidamente los trámites que debe seguir.

El Sr. Santillán entiende que debe irse directamente a los letrados consistoriales.

El Sr. Senra contesta al Sr. Santillán y se muestra partidario, con el alcalde, de que el asunto sea estudiado ampliamente por una Comisión.

El Sr. Iglesias hace historia de las correspondientes Reales ordenes de los señores Navarro Reverter y Osma, que están en pugna, y dice que el Ayuntamiento debe cobrar, si no a diez veces los 11 millones que se le acaban, gran parte de ellos, para hacer frente a las muchas necesidades que no puede atender el Concejo.

El Sr. Santillán pregunta si el Ayuntamiento de Madrid está dispuesto a seguir siendo cabeza de turco de todos los Gobiernos, y duda de que se lleve a conseguir el cobro de los citados 11 millones que la Hacienda adeuda a la Corporación.

El alcalde propone que la comunicación del ministro pase a estudio de la Comisión antedicha, acordándose así.

La prestación personal

Dióse cuenta de una moción de la Alcaldía, presentada por el Sr. Vázquez, tendiente a que el Ayuntamiento se encargue de la prestación personal, con aplicación al capítulo de «Imprevistos» del presupuesto vigente.

El Sr. Iglesias, opuesto al criterio de la prestación personal, opone a la aprobación de lo solicitado, contestándole el conde de Peñalver que el deseo del Ayuntamiento en tal sentido es atenuar en lo posible la crisis obrera.

El Sr. Casanueva opina lo propio que el señor Iglesias.

Interviene el Sr. De Blas, mostrándose partidario de lo dicho por el Sr. Vázquez.

Rectifica el Sr. Iglesias, insistiendo en que no debe pagarse, ya que ningún acuerdo tomó el Ayuntamiento, sobre el particular al comenzar a poner en práctica la prestación el Sr. Sánchez Toca.

Es aprobada la moción con el voto en contra de los socialistas y republicanos.

Provisión de un cargo

Pónese a discusión otra moción proponiendo varios acuerdos para la reorganización de personal de la Dirección de Vías públicas y Fontanarías.

Intervienen varios señores concejales, entre ellos los Sres. Largo Caballero e Iglesias.

El Sr. Santillán opone al nombramiento de nuevo director del alcantarillado, propuesto por el alcalde, poniendo de relieve que para cubrir plazas de 1.500 pesetas se exigen oposiciones con un programa extensísimo y lleno de grandes exigencias y conocimientos, según ocurre para las anunciadas plazas en la Administración

municipal, y que la susodicha de 5.000 pesetas sea concedida sin más que el buen deseo de la Alcaldía—presidencia, y se opone a la aprobación del nombramiento, que al fin es aprobado con el voto en contra de los socialistas y los señores Santillán y Casanueva.

ORDEN DEL DIA

Es puesto a discusión un dictamen proponiendo se recurra en vía contenciosa ante el Tribunal provincial contra la resolución gubernativa revocatoria de acuerdo del Ayuntamiento, por el que fueron excluidos a auxiliares tres escritores de secretaría.

Lo combate el Sr. Santillán, fundándose en que los empleados fueron ascendidos ilegalmente, interviniendo los Sres. Suárez Inclán, Caballero (D. Tomás), Fatás e Iglesias.

Se procede a votación nominal, siendo aprobado por 15 votos contra siete.

Otros asuntos

Quedó sobre la mesa otro proponiendo se recurra en vía contenciosa ante el Tribunal provincial contra providencia gubernativa, revocatoria de acuerdo municipal, por el que se prohibió la retención en los haberes de los empleados municipales.

Quedó también sobre la mesa otro proponiendo para cumplimiento de un acuerdo municipal de 2 de Julio de 1904, se rectifiquen los términos del convenio celebrado con los propietarios de superficies expropiadas para la apertura y ejecución de la calle de Fortuny, entre las de Zurbarán y Fernando el Santo, por la rectificación de superficies a que ha dado lugar el replanteo definitivo del trazado de dicha calle.

Proposición importante

Con carácter de urgente, es puesta a discusión la proposición siguiente del Sr. Largo Caballero y otros señores concejales, para que se solicite del Gobierno de S. M. la consignación en el próximo presupuesto del Estado de un crédito de dos millones de pesetas e igual cantidad en los sucesivos, hasta que queden satisfechos los débitos del Estado al Municipio.

La apoya el Sr. Iglesias, exigiéndose en grandes consideraciones.

El alcalde expresa que el asunto pasase por ocho días a la Comisión correspondiente, quedando, por tanto, el carácter con que es presentada.

Insiste el Sr. Iglesias y prevalece al fin el conde de Peñalver, y se levanta la sesión a las dos menos cuarto.

Proceso Nasi

POR TELÉGRAFO

Suspensión de sesiones

Roma 22. La multitud ha invadido la sala de sesiones del Senado. Los puestos de los defensores de Nasi estaban vacíos. El presidente comunica a la Cámara que se han negado a asistir.

Hubo necesidad de suspender la vista del proceso hasta el 3 de Diciembre, cuando se reanudar, nombrándosele al efecto a Nasi un abogado de oficio.

Nasi protestó de que no se le concediera ahora la libertad provisional, y afirmó que no asistiría a las sesiones en la fecha en que se anuncia su continuación.

El súbito aplazamiento inspira muchas incertidumbres en el ambiente político acerca del rumbo que el proceso ha de seguir.—Matti.

ALREDEDOR DEL TEATRO

Corregir al que yerra

Tengo la satisfacción de manifestar a ustedes que voy a desvanecer un error y a contestar a una réplica.

Decía un periódico que «Julio Ruiz, muerto por el hambre, enterrado por caridad y objeto aquí de lacrimosas necrológicas, continúa en Buenos Aires sin novedad en su importante salud».

Así lo acabo de ver en revistas y cartas particulares de allí, que anuncian el comienzo de la campaña de Julio en el teatro Nacional de aquella población.

Ahora bien; si Ruiz se mueve y cumple así sus contratos, creo que cualquiera debe abrigar sospechas graves de que vive... y de que bebe.

Las cartas particulares no sé lo que dirán; los periódicos dicen esto que sigue:

«TEATRO HEREDIA.—Esta noche se verificará en este simpático teatro el beneficio del célebre actor cómico Julio Ruiz. Esto equivale a decir que esta noche habrá un lleno descomunal en el coliseo rojo y blanco».

Julio Ruiz, que conoce el paño, ha combinado un programa hasta allí (dispensando el modo de señalar) Noche de jaleo y de contento, sin gritos, ayes, desmayos, lágrimas y muertes intercalados en el texto.

Primero, se pondrá en escena la divertidísima comedia en tres actos *El señor cura*, de Vital Aza; después, el sainete *A primera sangre*, y, por último, lectura de una *Carta que dirigen los cubanos a los argentinos*, por medio de Julio Ruiz, carterito improvisado.

Argumentos al rey de la comedia una noche de perlas y oro, habida cuenta también de que en breve se despedirá Julio Ruiz de Santiago—su residencia de varios años—para ir a España y a la República Argentina, en cuya capital, Buenos Aires, estrenará un nuevo teatro.

¿Quién quiere que esta noche en casa?

El suelto anterior,

OFICINAS MILITARES

PETICIÓN JUSTIFICADA

El Cuerpo de Oficinas militares, organizado en el año 1887, consta de las categorías de jefes y oficiales asimilados a los Cuerpos del Ejército, y de dos clases de escribientes, de primera y de segunda, con sueldos de 1.500 y 1.250 pesetas. Unánime aspiración es la de reducir a una sola las dos clases en que están divididos los escribientes, y la razón principal está fundada en que ambas clases prestan los mismos servicios, son iguales sus deberes e idénticas sus obligaciones y responsabilidades, diferenciándose tan sólo en la cuantía del sueldo.

Esta razón, por sí sola, bastaría para comprender que el deseo es justísimo; pero hay además otras circunstancias que obligan a rogar esa unificación de clases, por lo que afecta al aumento de sueldo que obtendrían los de segunda, y prescindiendo de la igualdad de los servicios, deberes y derechos de unos y de otros escribientes.

Para ingresar en el Cuerpo de Oficinas militares se exige haber sido sargento en el Ejército en determinadas condiciones de tiempo de servicio y de empleo, y previo un examen en que acrediten su aptitud para el desempeño de los servicios administrativos encomendados al referido Cuerpo, por cuya causa los sargentos, al ingresar, lleven, por término medio, trece años en el Ejército, cuando en el Cuerpo de Oficinas militares se exige haber sido sargento en el Ejército al obtener el ingreso en el Cuerpo de Oficinas militares, cuenta con una edad avanzada y, por tanto, con obligaciones personales en general, además de las de rigor por el cargo, que les diferencia mucho de la situación y condiciones en que ingresan otros funcionarios del elemento civil con cargos similares en la Administración del Estado, pues aquí se exige, lo mismo que en Oficinas, examen previo, obtienen plaza de categoría de 1.500 pesetas, como, por ejemplo, por el decreto de 23 de Diciembre de 1902, dictado por el malogrado ministro Sr. Villaverde, siendo las edades muy diferentes, y, por consecuencia, diferentes también las necesidades y los compromisos, sin tener aquí en cuenta la condición militar de los individuos del Cuerpo de Oficinas.

Las consideraciones que de esto se desprenden son fácilmente notadas; pues haciendo estas necesarias comparaciones, se observa que no hay relación posible entre unas y otras clases del Estado, y sin embargo, resultan doblemente perjudicados los del Cuerpo de Oficinas militares, cuando deberían ser favorecidos si quiera por los años de servicio que cuentan al ingresar en dicho Cuerpo.

Si se tiene en cuenta los devengos que como sargento corresponden al individuo, es anómalo de que como tal sargento tiene asignada mayor cantidad, acumulados todos los devengos cuantitativos que sea el concepto que como individuo del Cuerpo de Oficinas, según puede verse en el siguiente estado:

	Pesetas.
Haber de un sargento.....	394,00
Premio de reenganche en el segundo período.....	480,00
Por raciones de pan (según presupuesto).....	83,95
Recibe en mano.....	1.157,95
Parte proporcional anual de la cuota final de reenganche que recibe al terminar el período.....	72,00
Suma.....	1.229,95

EN ESPECIE
Consignado en presupuesto para alimentación, combustible y acuartelamiento.....

Consignado en presupuesto para hospitalidades.....

Por vestuario facilitado por los Cuerpos (cálculo).....

Por gratificación media que disfrutaban los sargentos con destino en las oficinas de los Cuerpos.....

Suman todos los conceptos... 1.477,45

Por el cuadro precedente se justifica que el sargento, al pasar al Cuerpo de Oficinas militares, no sale con ventajas, si además hay la circunstancia de que, al acumular los años de servicio (diez y siete) que se exigen para entrar en el tercer período de reenganche, aumenta en 120

pesetas los devengos anuales, y en el Cuerpo de Oficinas tienen la seguridad de que, por lo menos en diez años, no han de alcanzar el empleo con sueldo de 1.500 pesetas, sumando entonces de veinte a veinticinco años de servicio y de cuarenta a cincuenta y cinco de edad.

En otro orden de consideraciones se puede añadir en defensa de la clase de escribientes de segunda clase del Cuerpo de Oficinas militares que, hasta hoy, el deseo de conseguir el empleo de oficial en el Ejército ha sido el acicate.

Más argumentos podrían citarse para justificar la necesidad de aumentar hasta 1.500 pesetas el sueldo del empleo de entrada en el Cuerpo de Oficinas militares; pero, al considerar sufriendos los que preceden, se omiten los demás, seguros de que serán atendidos, y, por tanto, que el presupuesto que ahora se discute se aceptará una enmienda al mismo (Sección, capítulo 3.º, art. 2.º) modificando la plantilla de escribientes del Cuerpo de Oficinas militares en el sentido de que los que figuran con sueldo de 1.250 pesetas se les señale el de 1.500.

Las diferencias de sueldo importaron unas 60.000 pesetas, que pueden compensarse bajando en el capítulo 5.º art. 3.º de la misma sección del presupuesto igual cantidad de la partida que se asigna para personal temporero de las Comisiones liquidadoras, personal que por razón natural debe irse amortizando paulatinamente.

FOMENTO

Destino de atribuciones
Una Comisión de funcionarios de las Juntas de obras de puertos la visitado hoy al señor ministro de Fomento para rogarle que en el proyecto de ley de protección a la Marina mercante, se deslindeen perfectamente las atribuciones de dichas Juntas y las Comandancias de Marina.

Una tarifa
El ministro de Fomento ha dictado una Real orden aprobando la siguiente tarifa para los derechos de certificación que los ingenieros agrónomos deben percibir de los particulares en los reconocimientos de las expediciones de vides americanas a su entrada en Aduanas autorizadas para este servicio.

En las expediciones de un kilo a 250, que son las que pueden entrar como vía de ensayo, no percibirán cantidad alguna por la certificación; de 251 a 1.000, 250 pesetas; de 1.001 a 2.500, 5 pesetas; de 2.501 a 5.000, 750 pesetas; de 5.001 a 7.500, 10 pesetas; de 7.501 a 10.000, 12,10 pesetas, y de 10.001 en adelante, 15 pesetas; quedando, por consiguiente, derogada en todas sus partes la Real orden de este ministerio de 28 de Abril de 1903.

PASATIEMPOS

Cuadrado, por L. L.
E * * * * * Nombre de varón.
U * * * * * Natural de una nación.
L * * * * * Diminutivo.
A * * * * * Frutas.
Y * * * * * En el mar.
U * * * * * En el juzgado.
I * * * * * Nombre de mujer.
S * * * * * Para escribir.

Charadas, por Naropey

Primera
Mujer es la tereza prima
y mujer la prima dos.
Aún existe la primera
la segunda ya pasó.
El rono de la chirada
en el campo he visto yo.

Segunda
Des prima no comedores,
tercera cuarta en el café,
y el rono seguramente
en cualquier calle se ve.

Tercera
Des prima, rono querida,
le amaré toda mi vida.

Jeroglíficos, por S. Y.

NOTA SALA NOTA

D: NOTA

ROSTRO NEGRO SE

SOLUCIONES

Al logogrifo: BELISARIO.
A los jeroglíficos: DESCAMISADO, REYERTA.
CASCARA AMARGA.
Al rombo:

A
A R A
A R A A
A N A
A

CORRESPONDENCIA

Sr. D. R. L. Jaca. Hay mucho aprovechable en lo que me ha enviado, y algo que pesa de innecesario no podré publicarlo, contra mi voluntad.

Ponga cuidado y tendrá mucha satisfacción en tener por constante colaborador.

Sr. D. L. L. Madrid. Todos sus pasatiempos me agradan, y se publicarán según las vaya correspondiendo en turno. Siento que lo otro no pueda publicarlo igualmente. Eso es de la competencia y fuero exclusivos de la Dirección.

Juan Lanas, Madrid. Y se empeñará usted en justificar su pseudónimo.

Cuidado que se necesita ser oso, Juan Lanas, para colocar en un aerostático dúbio, así, con b de burro, y herido con una h que sin duda se le ha escapado de un oy que hay en su carta que parte los corazones.

Y pensar que para usted trabajan los panaderos... Me parece gran mereced para muchos caballeros que hay que cazarlos con red.

Sr. D. J. S. Madrid. A poco que se fije usted puede hacerlo muy bien. Su servilismo no lo puede publicar, porque al enmendarlo tendría que hacerlo casi nuevo y sería usted el primero en no aprobar el arreglo.

Sr. D. S. G. G. Corbiola. Su última remesa vale,

y se irá publicando a su tiempo. Ya sé yo que usted con calma puede hacer cosas buenas.

Sr. D. M. P. H. Madrid. Si no lo poderé complacer; pero no creo que la de desanimarse por ello, pues la fuerza de voluntad es la madre de todos los éxitos.

Le envío la Parica, Madrid. Y dice usted que va a dedicar las veladas de este invierno a combatir pasatiempos? La verdad, comprendo que por su estado especial no tendrá usted nada que hacer de noche; pero si todo ha de ser como lo remolado más le valdría hacer eso, y al menos tendría la satisfacción de abrigar a la humanidad paciente.

J. R. F. L. y A. S. Madrid. Pidámelo todo lo que quieran menos que en esta sección publique versos dedicados a las damas de sus pensamientos (no, por Dios!)

P. Lotte

EL MUNDO

La correspondencia administrativa, SAN MARCOS, 37.—TELÉFONO 2.271

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

Real.—A las 8 y 1/2.—2.º del turno 1.º.—Sensón y Daili.

Español.—A las 9.—5.º sábado de moda.—El paje blanco.—La boca del león.

Cine.—A las 9.—La oreda floja.—El gobernador de Amalanda (teatro).

Princesa.—A las 9.—A prima flia y los ojos de los muertos.

Gran Teatro.—A las 9.—Electra (reprise).

Lara.—A las 12.—La otra.—La muela del juicio (reprise).—Nido de águilas (teatro).

Zaragoza.—A las 7.—De Jafar al Paraíso (dos actos).—El maestro Campane.—La patria china.

Apolo.—A las 7.—¿Quié vadi?—Cine-teatro nacional.—La reina mora.—El niño de San Antonio.

Enlaza.—A las 7.—El ray del valor.—Tenorio (reprise).—Apaga y vamonos.—La feliz pareja (teatro).—La ciegue trompetista.

París.—A las 8 y 1/2.—El regimiento de Luján.

Cometa.—A las 7.—Los falsos dioses.—La leyenda del mono.—Los guapos.—Los falsos dioses.

Novedades.—A las 6.—Alma negra.—Imposible (reprise).—Los tres gorriones.—Carmen y Marieta.—Alma negra.

Latino.—A las 5.—Los granujas.—Campanero y sargento.—La trampa.—El gorro trigio.—El día de la Africana.—El pobre Valiente.

IMPRESA Y ESTEROTIPIA DE EL MUNDO

UNOS APARATOS

nuevos y de propia invención, construidos de al mbro de hierro en cualquier estado y particularmente galvanizado, resistentes a diversos materiales y que sirven para impedir que las corrientes de agua destruyan las crillas de su curso, así como para hacer las reparaciones en las mismas orillas y aparatos.

Sistema SERRAZANETTI
Con privilegio en España.
22 de Octubre de 1887.—Número 21.303.
Se reciben órdenes en la calle de
Prim, 15, primer derecho.—MADRID.

LA MAQUINISTA DE LEVANTE

MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de fundición, construcción, reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas, y en general, todos los aparatos necesarios para la explotación de las minas.

Director: D. Antonio Bertrán Borrell (Ingeniero)
LA UNIÓN (Cartagena)

FÉLIX DE ZUAZAGOITIA

Administrador

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias: 6 pias. trimestre; 10, semestre; año, 20.
Portugal: trimestre, 7,50 pias; semestre, 15; año, 30.
Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pias; semestre, 20; año, 40. No comprendidos en la misma, trimestre, 15 pias; semestre, 30; año, 60.

EL MUNDO

REDACCIÓN: Pasaje de la Alhambra, 1.—Teléfono 2.238

ADMINISTRACIÓN: San Marcos, 37.—Teléfono 2.271

LA ESTRELLA

Capital: 10.000.000 Ptas. — Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Vida-Rentas-Incendios-Maritimas-Valores-Paquetes-Mercancias

DIRECCION GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19 y Preciados, 3, principal.

EL MEJOR TÓNICO

VINO PINEDO

KOLA COMPUESTO y ácido fosfórico asimilable

Pídense en todas partes

ACADEMIA RASO CORREDERA BAJA, 12 (frente a Lara).

Unión de Derecho, con Abogados en ejercicio, que preparan para las oposiciones de Madrid y provincias.

TOMAS AZNAR E HIJO

INGENIEROS CONSTRUCTORES. (Alicante)

Construcción de Puertos y Industrias agrícolas, etc., y Armas, metales, Aparatos en general, toda clase de maquinas para fábricas de Aceites y riales y maquinaria en hierro forjado, laminado o fundido.

Representantes: SORIANO Y COMPAÑIA, Ingenieros.

General Castaños, 17.—MADRID

AGENCIA GENERAL DE ANUNCIOS

JOSÉ DOMÍNGUEZ

COMBINACIONES EN TODOS LOS PERIÓDICOS

ESQUELAS DE DEFUNCIONES, NOVENARIOS Y ANIVERSARIOS

Grandes descuentos y propagandas

NO CONOCIDOS HASTA EL DÍA

PLAZA DE MATUTE, 8.—MADRID

CHÁVARRI, PETREMENT Y C.ª

SOCIEDAD DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Talleres de MIRAVALLS (Vizcaya)

MATERIAL PARA MINAS Y FERROCARRILES

CALDERAS, ARMADURAS Y PUENTES

Tranvías aéreos

MATERIALES PARA PUERTOS Y FAROS

LECTURAS DE EL MUNDO (31)

EL CONDE DE LAVERNE

por M. AUGUSTO MAQUET

—¡Oh, placer!... gritó Desbutes.
—¡Ah, ah!—dijo el bueno del abate.—¡A la mesa, hijo mío; a la mesa, señora; a la mesa, Belair!

—No tengo apetito—dijo Violeta.

—Ni yo—balbuceó Belair.

—En efecto; Violeta está pálida, y ese caballero parece estar enfermo—dijo el millonario contento con ver de este modo triplicada su parte—creedme, padrino, cenemos los dos mientras estamos solos.

—¿Esperáis a alguien?

Desbutes tendió a su alrededor una mirada inquieta.

—Tengo aquí a un amigo herido, pero a estas horas debe encontrarse ya acostado; además, el pastel es indigesto para un convaleciente.

—¡Dieta, dieta!—dijo Jazmin.

Y ambos comensales dirigieron sus cuchillos contra los víveres; el abate empezó por separar una sobrecita tajada.

—Para Gerardo—dijo.

—¿Creéis—observó Desbutes—que aquel oficial, no, aquel caballero, no comerá con los principes?

—Es digno de comer con reyes—contestó Jazmin con la boca llena—pero, Belair, ¿por qué no coméis?

—Ese caballero tiene, acaso algún pesar?—preguntó Desbutes si más rodeos.

—Sí, señor—respondió Belair volviéndole la espalda.

—Pues cuando se tienen pesares no hay como comer y beber; no digo ahora que las despensas están vacías; pero en todo caso lo mejor es acostarse, como voy a hacerlo en este momento.

Querida mía, he dado ya todas las disposiciones: mi padrino tendrá el cuarto chino; el señor Belair y su amigo, si vuelve, el cuarto de las tapicerías, y nosotros, hermosa, la sala de las pinturas que da al terraplén, la mejor de casa, a

pesar de que hay cierto aposento de honor... del cual me es imposible disponer ahora.

Tengo aquí treinta aposentos, señores, y si las tropas de S. M. me han dejado sin cenar, a lo menos no se han llevado mis camas. Veo que nos estamos cayendo de sueño—añadió Desbutes con una sonrisa anacrónica—padrino, señor mío, voy a conducirlos a vuestras habitaciones, y en seguida soy todo vuestro, señora Desbutes.

—No, no!—exclamó Jazmin que empezaba a inquietarse por la palidez de Violeta y por las febriles convulsiones de Belair.—Acompañad primero a vuestra esposa, y luego pensaremos en nosotros.

—La hospitalidad exige que empiece por vos, y no puedo menos de insistir. Padrino, seguidme hasta el cuarto chino.

Jazmin se puso en marcha.

—¡Jamás dormiré bajo el techo de ese hombre—dijo Belair para sí.

—Caballero—añadió dirigiéndose a Desbutes que le indicaba el camino de la escalera, si no tenéis inconveniente me quedaré abajo esperando a mi amigo Lavernie.

—Bien podéis esperar en vuestro cuarto.

—Prefiero quedarme al aire libre.

—Como gustéis. Senescal, cuidad de que nada falte a ese caballero—gritó Desbutes con tanta majestad, como si para regalar a sus huéspedes hubiese tenido algo más que agua clara.

Jazmin se había acercado a Belair para interrogarle en voz baja.

—No tengo nada—contestó el cantor sonriendo—nada más que deseos de ver a Gerardo.

—Esto me tranquiliza—dijo Jazmin bastante inquieto, echando una furtiva mirada a ambos amantes, elocuentes estatuas, y subió a su cuarto precedido del senescal.

Desbutes ofreció su mano a Violeta, la cual, fría y agobiada de dolor, subió lentamente los primeros escalones, con el rostro vuelto hacia Belair, implorando una mirada que éste se obstinaba en negarle.

Poco a poco desapareció; la escalera quedó otra vez oscura, cerróse una puerta en el piso principal, y el infortunado joven se encontró solo con las tinieblas, el silencio y la desesperación.

Jazmin se había acercado a Belair para interrogarle en voz baja.

—No tengo nada—contestó el cantor sonriendo—nada más que deseos de ver a Gerardo.

—Esto me tranquiliza—dijo Jazmin bastante inquieto, echando una furtiva mirada a ambos amantes, elocuentes estatuas, y subió a su cuarto precedido del senescal.

Desbutes ofreció su mano a Violeta, la cual, fría y agobiada de dolor, subió lentamente los primeros escalones, con el rostro vuelto hacia Belair, implorando una mirada que éste se obstinaba en negarle.

Poco a poco desapareció; la escalera quedó otra vez oscura, cerróse una puerta en el piso principal, y el infortunado joven se encontró solo con las tinieblas, el silencio y la desesperación.

XX

Excelentes efectos de una pésima canción.

La mujer a quien consagráramos toda nuestra alma se está muriendo; sus adorados ojos se apagan; el frío de la muerte invade el cuerpo que ardía en amor. La carne desnuda se convierte en fango; el sepulchro la oculta, y Dios hace florecer en la cerrada sepultura un ciprés, y en nuestro corazón desolado un recuerdo.

Luego dulces pensamientos se extienden poco a poco por la herida como un bálsamo; la mujer perdida se ha convertido en un ángel; ha abandonado este mundo puro y sin mancha; sus ojos, antes de cerrarse, sólo habían leído amor en los rostros; sus labios, al entreabrirse para exhalar el último suspiro, devolvieron a Dios nuestro primer beso inmaculado, y tiempo ha que veíamos al amante sonría al derramar su llanto, llanto sin fin, noble sangre de una noble herida.

—Pero perder a una mujer que vive! ¡Aquella cuyo corazón se va, pero cuyo cuerpo queda para recordar siempre al infeliz abandonado una vergüenza y un tormento! ¡La mujer a quien se ama todavía, pero a quien no se estima ya! ¡Aquella a la que veremos siempre, como la veía Belair, en los brazos de un rival, risueña, feroz, vil, elevándose rodeada de luz sobre aquel pedestal, como para dominar nuestra humillación e insultar nuestra miseria! ¡Oh, aquella mujer es el ángel del castigo, el ángel malo, implacable, más horrible que el ángel de la muerte, el cual concede al menos el reposo después de la angustia, después de la tortura el olvido!

El pobre Belair no rimaba como el general Canina; pero hizo allí en su corazón larga y acerba elegía durante aquel espantoso minuto; por último, una vez sintió brotar hiel de su alma tierna; el dolor de su vida quedaba derribado, apagada la luz de sus pensamientos, y nada acertaba a ver en el porvenir a través del húmedo velo de sus lágrimas.

Fuera de sí de dolor y de ira, tomó su guitarra y huyó de la casa como si ésta hubiera debido desplomarse sobre su cabeza; dio corriendo algunos pasos a lo largo del terraplén a orillas del agua, y luego, sin fuerzas, sin valor, se detuvo con los ojos vueltos hacia el horrible edificio, con las manos inquietas, heladas, temblorosas por

momentos hacia el cielo, silencioso consejero a quien miran los desgraciados mientras conservan un resto de esperanza; cuando el corazón está yerto, cuando ya no se sufre a fuerza de padecer, cuando el corazón ya no espera, los ojos se inclinan y fijan en la tierra.

Belair vio luz en una ventana del primer piso, la única iluminada en toda la casa, y distinguió dos sombras detrás de las diáfanas cortinas; su corazón parecía querer saltarse del pecho. Aquel era el cuarto de las pinturas, el de Violeta y su marido.

Mordido Belair por la cruel serpiente de los celos, estuvo en poco que no se precipitara sobre su propia espada; pero el que está celoso no se mata hasta después de haber apurado los sufrimientos todos. Los celos son una sed que no se apaga, y Belair no había bebido aún bastante de aquel mortal veneno.

—Cuando haya contemplado bastante a esas dos sombras—dijo para sí—cuando las haya visto dar vueltas una alrededor de la otra, cuando esa luz que me insulta se haya apagado en el cuarto como no ha mucho en la escalera, entonces me atravesaré el corazón y me arrojaré al río. No, permanezca muerto en este banco de bajo de su balcón, a fin de que mañana, al abrir Violeta la ventana para respirar aire, me vea, y empiece así mal el día.

La luz no se apagó. Las sombras, en vez de agitarse y acercarse como el celoso esperaba y deseaba, pues los celosos desean siempre un dolor; las sombras, decimos, después de algunos gestos ceremoniosos, permanecieron gravemente inmóviles a cierta distancia una de otra, lo mismo que si se estuvieran fastidiando.

Belair no pudo resistir más; sólo veía aquella monótona y obstinada luz, no percibía ni un movimiento, ni un rumor. Sin embargo, la sombra de un brazo dibujaba a veces en el techo un gesto interrogador y vehemente, al cual contestaba la otra sombra con una solemne negativa.

—¿Qué sucederá allí arriba?—pensó Belair más y más confuso.

—¿Cuándo habrá dado por una escalera, imposible como era trepar por la pared? Debajo de la ventana de Violeta, en el entresuelo, había otra abertura, la de la sala de honor dada a La Gobernadora; pero hallábase cerrada por un postigo enteramente liso, al igual de la pared, y no ofrecía, por lo tanto, ningún punto de apoyo. Puesto de pie

sobre su banco, Belair llegó, a lo más, al borde de la ventana del entresuelo; pero nada encontró para aferrar la mano, nada para apoyar el pie.

Belair creyó ver brillar un rayo luminoso en la hendidura del postigo; luego aquel cuarto se hallaba habitado; el joven quiso averiguar si su habitante era Jazmin; pero al coger con su mano la alcañal piedra que servía de balcón a la abertura, pareció a Belair tan mal afianzada que temió desprender sobre sí aquel enorme peso y matarse, sembrando el espanto en toda la casa.

—¿Qué lástima! Ignorar si es el abate quien duerme en este cuarto—pensó Belair—habría golpeado suavemente el postigo, el abate me habría abierto, habría subido al vacilante balcón que el abate había mantenido en equilibrio; desde allí habría encaramado a la parte superior del postigo; desde éste al balcón de Violeta habría apurado la distancia de mi brazo, y una vez allí, habría visto a la infiel, y con espada en mano me habría lanzado en el aposento de ese picaro, de ese ladrón con real privilegio que me ha robado mi mujer! Pero si llamo y no es Jazmin quien me contesta, ¿qué hago, qué digo?

Belair estaba en el goce de sus cinco sentidos; pensaba en el equilibrio de una balda, en el que él daría; quería no hacer ruido y conservar el pellejo. Véase cuán inmensa distancia establece semejante cálculo entre la punta de una espada y el pecho de